

# INVESTIGACION ARQUEOLOGICA EN EL MAGDALENA MEDIO, SITIOS COLORADOS Y MAYACA

Carlos Castaño y Carmen Lucía Dávila, FINARCO, 1984

Hace tiempo que los arqueólogos colombianos no retomaban el tema de la "invasión o migración Karib". Castaño y Dávila reviven esa propuesta en su interesante estudio arqueológico del Magdalena Medio. Los aportes de este trabajo desde el punto de vista arqueológico son indudables, dándose así un paso firme en el conocimiento prehispánico de esta región. Los autores excavaron diferentes tipos de yacimientos en un asentamiento: basureros, un recinto de habitación, tumbas y talleres de líticos. Esto les permitió obtener una definición funcional del espacio y actividades desempeñadas en un asentamiento.

La descripción, los resultados y el análisis de la investigación son expuestos en forma clara y concisa. Se podría decir que se compone dicho trabajo de dos partes: la primera es la investigación arqueológica en sí y la segunda es la interpretación y contextualización de los resultados de las excavaciones. Los autores retoman el modelo de historia y ecología cultural expuesto por Donald Lathrap en su libro *The Upper Amazon* (1970), siendo este bastante polémico (Vr: Curtenius, R. Anna. *Parmana: prehistoric maize and manioc subsistence along the Amazon and Orinoco*).

Los capítulos de la primera parte describen la región, la prospección, la selección de los sitios arqueológicos Colorados y Mayaca y, por último, la descripción de los yacimientos y su excavación, logrando así definir el "Complejo Cerámico Colorados" y proponer la existencia de un "Horizonte Valle Medio" para el Magdalena Medio.

El contenido de cada capítulo fue cuidadosamente elaborado. Sin embargo nos quedan algunas dudas: la metodología empleada por los autores en la prospección se desconocen. Los autores mencionan la existencia de dos tipos de sitios, pero las excavaciones se limitaron a solo uno de estos (Colorados y Mayaca). En cuanto a los trabajos de excavación del sitio Colorados, calificado por los autores como un "asentamiento prehispánico bastante grande, denso y complejo"

(pág. 19), no queda claro si esa definición del sitio corresponde al número de fragmentos de cerámica por área, número de yacimientos habitacionales u otro criterio arqueológico.

En el sitio Colorados, Castaño-Dávila excavaron una probable "sementera", dos basureros y dos montículos naturales que contenían cada uno seis tumbas, logrando excavar siete de ellas. En las tumbas encontraron abundante material cerámico, principalmente urnas de entierro secundario. En una de las tumbas alcanzaron a obtener una fecha de C14 asociada a este complejo funerario. La fecha correspondió al Siglo XII (1160 ± 60 d. de C.). En el sitio de Colorados, los arqueólogos hicieron varios sondeos en una plataforma de vivienda, sin obtener mayores resultados debido a la perturbación natural de ésta. Uno de los yacimientos más interesantes localizados en Colorados consiste en dos talleres de líticos.

En el segundo sitio llamado Mayaca, excavaron tres yacimientos, siendo el primero una zona de habitación post-conquista, el segundo un montículo de rocas cuya función y temporalidad se desconoce. El último yacimiento es el más interesante, puesto que se trata de una vivienda oval con una longitud máxima de 12 metros y 6 metros de ancho. Para efectos de su excavación, los autores trabajaron 60 m<sup>2</sup>, logrando detectar numerosas huellas de postes. Dadas sus características, se trata de una maloca oval, que pudo albergar entre diez y quince personas.

Los autores concluyen que Mayaca y Colorados fueron ocupados por un mismo grupo durante un mismo período. Siguiendo la propuesta de Robert Dunnell en cuanto a la taxonomía paradigmática, definen el "Complejo Cerámico Colorados". Posteriormente Castaño-Dávila se centran en la contextualización del "Complejo Colorados" dentro del panorama del valle del Magdalena. A partir de las similitudes estilísticas de las urnas funerarias, proponen la existencia del "Horizonte Cerámico del Magdalena Medio".

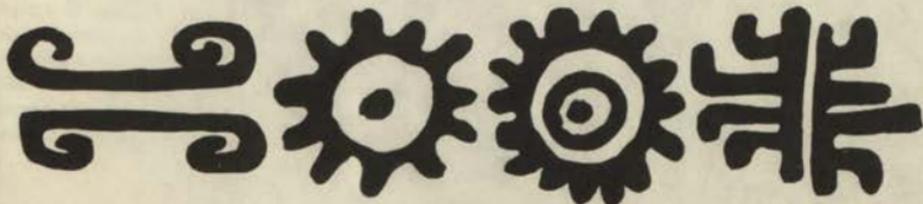
Este planteamiento excluye el complejo cerámico conocido como Tamalameque.

La segunda parte del trabajo consiste en la vinculación del Magdalena Medio, dentro del planteamiento teórico propuesto por Lathrap, para la selva tropical y especialmente en lo referente a la migración Karib. Así, al estudiar Castaño-Dávila los rasgos típicos del "Horizonte Valle del Magdalena" primordialmente las formas sedantes, concluyen que probablemente estén relacionados con la expansión Karib. Esta explicación no deja de ser difusionista, ya que se interpreta como una migración originada por una expansión demográfica. Los Karib seguían las cuencas de los ríos ante la presión demográfica de un grupo sobre otro causado por el límite del potencial ecológico (Vr: págs. 101, 114-115). A pesar de la aceptación y aplicación del modelo de Lathrap, Castaño-Dávila reconocen diferencias en el patrón agrícola entre la selva tropical y el Magdalena Medio. Al respecto agregan que los grupos del Magdalena no se componían de grandes conglomerados humanos. Esto entra en contradicción con el modelo utilizado, puesto que la riqueza de los suelos del Magdalena, más la baja densidad de habitantes descrita en las crónicas, no son motivo de migración.

Los autores terminan la obra con el capítulo intitulado "Configuración cultural y procesos evolutivos"; infortunadamente no mencionan los procesos evolutivos si entendemos la evolución cultural como cambios o alteraciones significativas en la estructura de la organización sociopolítica o en la producción. Los autores limitan sus explicaciones a la expansión de un "estilo cerámico", supuestamente relacionado con lo Karib. Sin embargo, si consideramos la capacidad intrínseca de transformación cultural, que seguramente generarían nuevas formas diferentes a la original, entonces, ¿qué es lo Karib? Es como si tratáramos de explicar los procesos históricos de los Tairona y los Muisca de idéntica forma por el hecho de pertenecer a la lengua "Macro-Chibcha". En el caso del Valle del Magdalena Medio faltan las secuencias temporales locales que permitan estudiar los procesos de cambio.

El trabajo de Castaño-Dávila es un paso significativo e importante hacia la comprensión de esa región; sus propuestas son básicas para el desarrollo de posteriores investigaciones y deben ser sometidas a la constatación científica en el futuro.

AUGUSTO OYUELA CAYCEDO



TUMACO